



ORGANO DE LA 32 BRIGADA - 35 DIVISION

Año II



Jueves 7 de octubre de 1937



Núm. 290

El mejor homenaje a los gloriosos mineros asturianos, es imitarlos en firmeza y coraje para combatir al fascismo invasor

ANIVERSARIO

Ayer día 6 de octubre, se han cumplido tres años de haber dado principio la lucha contra la tiranía y la traición. Lucha que ha tenido su máxima intensidad en Asturias la sublime, pues allí más que en otro sitio es donde ha sido constante y tenaz. Primero, frente a las criminales fuerzas del asesino Doval, y más tarde, frente al traidor Aranda, servidor inmundo de los estados totalitarios, invasores de nuestra patria.

Y tanto entonces como ahora, nuestros hermanos los mineros asturianos, han puesto de manifiesto ante el mundo entero su hombría, su valor, su temple, su heroísmo, su abnegación y elevado espíritu de sacrificio y de clase.

Para ellos no ha habido diferencias de partidos y sindicales, les ha guiado solo una idea: vencer y aplastar al fascismo invasor.

Los fríos, las lluvias, las privaciones, los horrores de la guerra, en fin, no han sido lo suficientemente fuertes para detenerlos en su grandiosa empresa de conquistar la libertad, y a la que se han entregado por entero con la generosidad que solo cabe a los que son héroes.

Los combatientes del resto de España ¿nos conformaremos con discursos y artículos que canten estas glorias?

No. Nuestro homenaje no debe ser el de las palabras, sino el de los hechos. Tenemos un fusil en las manos, armas de todas clases, aviación, y un Ejército Popular que va camino de su perfección. Pues las armas deben tomar la palabra y manejadas por unos hombres que queremos igualar a aquellos heroicos camaradas, enfiladas con rabia y coraje hacia un mismo objetivo: **APLASTAR RAPIDAMENTE Y PARA SIEMPRE AL INFAME INVASOR, NO PARANDO HASTA DAR A LOS MINEROS EL ABRAZO JUBILOSO QUE CELEBRE LA VICTORIA TOTAL.**

Ayuntamiento de Madrid

Preparaciones necesarias

Nunca sobran las palabras por muchas veces que se repitan cuando sirven éstas de provecho para todo ciudadano que ambicione el mínimo apoyo a la causa que defendemos. Siempre hizo falta saber antes de la guerra y después de ella. Pero antes no teníamos tanta felicidad por el motivo de que la ciencia y el adquirir sabiduría lo regularizaba el dinero, y el que de dinero no dispusiera le sobraba toda su facilidad mental, porque no podía ponerla al precio de esos mercaderes. Hoy ya no es así; hoy debido a la incremencia que va tomando nuestro desarrollo intelectual dentro de lo nuestro propio, de nuestra nueva vida social que estamos forjando a través de esta guerra, podemos disponer de muchas facilidades para llegar a hacernos hombres dignos de lo que debemos ser por derecho propio. Tenemos, primero, que el que quiera aprender no tiene ni se le pone ningún precio, nada más su medida de conocimiento más o menos extensa y su voluntad. Y segundo, que hoy cuando más necesario nos es tener hombres capaces, ninguno, absolutamente ninguno, debe oponerse a adquirir tales conocimientos.

Porque si ahora nos guiamos y nos confiamos de los que por saber más que nosotros nos dirigen y nos mandan. Cuando éstos se acaben ¿qué vamos a hacer los demás? No hay que dejar acabar la semilla. Mientras unos se hacen, otros se preparan. Este es nuestro deber y nadie nos debemos de oponer a que así sea. Para esto, tenemos hoy abiertas las Universidades a merced de cuantos queramos estudiar en ellas sin distinción de ninguna clase. Todas estas facilidades las da nuestro Gobierno.

El Ministro de Instrucción Pública tiene a nuestra disposición todo cuanto nos haga falta para hacernos hombres capaces, para saber por qué vivimos, por qué luchamos y para qué fuimos creados en este mundo, sobre nuestros derechos y deberes. Teniendo todo a nuestro alcance, no depende nada más que de nuestra voluntad. Así que a capacitarnos todos, tanto política como militarmente, que hoy es lo más esencial para la terminación de la guerra.

Políticamente, porque así lo exigen las circunstancias internacionales dentro del tema a seguir para el desenvolvimiento que actualmente se desarrolla en España, porque de otra forma se haría muy difícil nuestro triunfo, siempre y cuando que no dependemos de nosotros mismos, porque estamos ligados, como todos sabemos, con las demás potencias extranjeras.

Militarmente, porque estamos sometidos bajo el Ejército Popular salido de nuestras entrañas y tenemos inexorable derecho a forjarle de forma que sea potente para la total aniquilación del fascismo invasor. Nadie debe oponerse a adquirir los conocimientos que tan necesarios nos son, no solamente para la destrucción del fascismo, sino también para saber encauzar la forma porque ha de regirse España, que es tanto como acabar con la guerra. Porque ¿qué haríamos nosotros, si una vez acabada la guerra nos encontráramos con que nos faltara quien nos dirigiera para la marcha de la nueva sociedad? ¿Qué beneficios hubiéramos obtenido con haber acabado con la guerra? Ninguno, porque tendríamos que empezar por buscar esos hombres que nos dirigieran, y siendo así, nos tendríamos que dejar guiar a merced de sus ideas. No es esto lo que buscamos. Nosotros queremos demostrar que en España, si se acaban los hombres que tenemos aptos hay quien los sustituya, y siempre estamos preparados para ocupar aquel lugar que

Ayuntamiento de Madrid

Ante las deficiencias, nuestros mandos aguzan su inteligencia para subsanarlas.

Pérdidas

Al camarada Zoilo Molina se le ha extraviado una cartera conteniendo documentación y dinero.

☆

A Marcelino Arribas Moreno se le ha extraviado una cartera conteniendo documentación y dinero.

☆

A Antonio Raboso Díaz se le ha extraviado una cartera con documentación y una petaca.

☆

A Marcelino Delgado Manzano se le ha extraviado una pistola Star núm. 105.971, calibre 6,35.

☆

A Pedro Valero se le ha extraviado una cartera con documentación y un carnet del S. R. I.

☆

A Julián Pérez Ureña se le ha perdido una cartera con documentación y 200 pesetas.

sea preciso. Aparte de lo político militar, ya hemos dicho que el Ministerio de Instrucción Pública tiene abiertas Universidades, escuelas de artes y oficios, centros de cultura, para todo el que necesite estudiar, con todas las facilidades que pueda darnos y de donde puede salir el hombre del mañana.

Todo esto se gana, todo esto se consigue, prestando nuestro máximo rendimiento a todo lo que nos prometemos conseguir.

No esperemos a que otros nos hagan lo que nosotros, con nuestro decisivo interés, podamos aprender a concebir.

José SANZ
Escuadrón de Caballería

Cam...
En es...
univers...
proletar...
clases. N...
mos enc...
en el ho...
cios y n...
solo y...
aproxim...
Uno...
partidis...
nuestras...
victoria

ALC...
DEL...

PRI...
TEND...
EN LA...
LA IN...
SITUA...
A COR...
ENEM...

formaci...
que es d...
cional,
de Bata...
volunta...
forma...
haya c...
ganizar...
maniob...
bles, si...
de atac...
des int...
disposi...
comple...
sible, a...
princip...
pues es...
ridad l...
resister...
velarán...
A la...
de pre...
de la...
terreno...
efecto...
atacan...
eficacia...
númer...
sivas q...
Las

UNION

Camaradas, salud.

En estos momentos en que la emancipación del proletariado universal se esta forjando bajo la gesta magnífica y gloriosa del proletariado español no creo sea conveniente el partidismo de clases. Nosotros, el pueblo español, todos los antifascistas, debemos encauzar nuestras acciones hacia ese punto que ya se divisa en el horizonte del futuro. Nuestros esfuerzos, nuestros sacrificios y nuestras vidas tenemos un deber ineludible de dedicarlas solo y exclusivamente en holocausto hacia la victoria que se aproxima.

Uno de los puntos primordiales es que suprimamos todos los partidismos e incluso las ideas, si se quiere, para dedicar todas nuestras actividades a precipitar el mayor acontecimiento de la victoria final.

Manuel PALANCO

Soldado de la 4.^a compañía del Primer Batallón.

ALGUNAS MODALIDADES DEL COMBATE OFENSIVO

Por JOSE M. JIMENEZ

Jefe actual de la Brigada

PRINCIPIOS QUE SE TENDRAN EN CUENTA EN LA PROGRESION DE LA INFANTERIA PARA SITUARSE EN UNA BASE A CORTA DISTANCIA DEL ENEMIGO.—La elección de la formación o dispositivo de ataque es de una importancia excepcional, pues constituye en el Jefe de Batallón el acto inicial de su voluntad y por el cual va a dar forma a la idea de ataque que haya concebido, preparando, organizando y haciendo factible la maniobra prevista y las probables, sin olvidar que el dispositivo de ataque de Batallón y unidades inferiores es en realidad un dispositivo de fuegos, que será tan completo y potente como sea posible, a fin de conseguir desde un principio la plenitud de fuegos, pues es difícil saber con anterioridad la cantidad y calidad de las resistencias enemigas, que se revelarán durante el combate.

A la elección del dispositivo ha de preceder un detenido estudio de la compartimentación que el terreno impone a los fuegos. El efecto del fuego de la infantería atacante será de mayor o menor eficacia en relación con la clase y número de abrigos y obras defensivas que protejan al defensor.

Las barreras de fuego estable-

cidas por el defensor de una posición como consecuencia de su mayor estudio y conocimiento que tendrá del terreno de ataque, y por ello una distribución adecuada de sus armas combinadas con los obstáculos, por lo que será más costoso para el asalto al atravesarlas; ello obliga a una mayor protección de fuegos para hacer más factible el movimiento de avance.

La protección se efectuará por medio del fuego de la artillería en misión de apoyo directo, bien en forma de barrera móvil o bien en la de concentraciones sucesi-

vas, o por un procedimiento mixto, por un adecuado empleo de la base de fuegos del Batallón con arreglo a un plan determinado y dirigido a batir, especialmente con las máquinas y fracciones de artillería en misión de acompañamiento inmediato, los asentamientos de aquellas armas enemigas que más se opongan al avance, a neutralizar con estas armas, principalmente con las ametralladoras y a ser posible con tiro de enfilada, las primeras organizaciones del contrario para impedir su actuación por medio de los carros de combate si se dispone de ellos a fin de favorecer el avance de la infantería, destruyendo y neutralizando las resistencias activas del defensor y los obstáculos que se opongan a la marcha de aquella, por un mayor aprovechamiento de los accidentes del terreno y por la organización de este a medida que progresa el ataque, a fin de preservar a las tropas de los efectos del fuego enemigo.

Debe adquirirse la superioridad inicial del fuego sobre el enemigo y conservarla durante todo el desarrollo del combate y aprovecharla para avanzar. Las unidades que avancen deben conservar a toda costa el apoyo por el fuego; para esto es necesario escalar el movimiento hacia adelante de las máquinas de acompañamiento y principalmente de las armas automáticas (fusiles ametralladores y ametralladoras); utilizar la facultad de las últimas de realizar el tiro por encima de las tropas, aun en movimiento. Dada la dureza del avance debe estar fuertemente apoyado por el fuego en todo momento.

El soldado del Ejército Popular lucha para los suyos y para él. Los mercenarios que pelean al lado del fascio lo hacen para un tirano, que les dará como premio el látigo.

La unión crea la fuerza

Quizás al leer este modesto artículo, algún camarada dirá que eso ya lo tiene casi olvidado, pero seguramente que este camarada no ignora que por desgracia nuestra todavía existe un número determinado de camaradas de una comprensión tan oscura, tan inconsciente, que por mucho que se le repitan las cosas no se les quedan grabadas en su mente más que los breves momentos que dura su lectura o la reflexión que se les haga.

Y, precisamente, es a ti, camarada capacitado, al que te voy a pedir que como buen defensor de la causa del Pueblo, te impongas el pequeño deber de hacerles comprender, no una, sino mil veces si preciso fuera, la realidad a todos los camaradas que, bien por ignorancia o por exceso de figurar—no estando capacitados para ello—, critican la actuación de otros camaradas.

Quien así procede, crea con ello una serie de rencillas personales, que en vez de favorecer nuestra causa, no sirven más que para desmoralizar y desunir, sin darse cuenta debido a su ignorancia que ésta era el arma que antes esgrimía la reacción y el capital para dividir a las opiniones proletarias y de este modo poder saciar su sed de venganza impunemente.

Hoy estamos tocando las consecuencias de aquella época de incompreensión y debemos de procurar evitar que vuelva a repetirse y actuar, porque de todos es sabido que la reacción dentro de nuestro glorioso Ejército Popular no cabe ni tendrá cabida nunca, y si alguno cree que existe o que tiene que existir no deja de ser un iluso.

Tenemos también el camarada que erigiéndose en defensor de lo

que él cree son sus derechos, dice que no se deben hacer los ejercicios que a diario realizamos, porque estamos aquí de deseanso; y este camarada no debía de ignorar que si se realizan dichos ejercicios no es porque nuestros superiores se hayan forjado la idea de fastidiarnos, sino que—y esto lo comprende cualquiera que razone—debemos ver en ello la fórmula de llegar en día próximo a tener organizado un Ejército potente y disciplinado que sea digno defensor de la nueva patria proletaria que estamos forjando a costa de nuestros sacri-

ficios, y cuando esto esté realizado, ¿quién de nosotros no se sentirá orgulloso de haber contribuido a realizar tan gran obra?

No dudo que tú, camarada, que al leer el encabezamiento del presente artículo decías tenerlo ya casi olvidado y que te habías descorazonado, al correr la vista por sus renglones has observado que es una realidad su contenido, serás un colaborador anónimo para terminar de hacerles comprender a estos camaradas sus errores, porque así cumples un deber impuesto por la Revolución.

Rafael TRENCO

125 Batallón, 4.ª Compañía.

Romance dedicado al Ejército del Pueblo, por Cárdenas

Es nuestro joven Ejército
un Ejército de paz,
compuesto por campesinos
y obreros de la ciudad.

Para ese fin se ha creado,
para ese fin seguiré,
y ha de ser la garantía
de toda la Humanidad.

Este magnífico ejemplo

a los pueblos servirá,
que lo mismo que nosotros
se quieran emancipar.

Somos soldados conscientes
de este pueblo soberano,
que el dieciocho de julio
se levantó contra Franco.

Todos como un solo hombre
a la lucha se lanzaron
a imponer su autoridad
como pueblo soberano.

Hoy la lucha ha cambiado;
no es una guerra civil;
es la invasión extranjera
que nos quieren suprimir.

Y nosotros respondemos
como Ejército de paz:
España no será de ellos;
no la podrán conquistar.

Tenemos la garantía
de un Ejército eficaz
que hoy está reconocido
por el mundo liberal.

Advertencia

Una avería producida en nuestras máquinas, ha sido la causa que nuestro diario AVANCE vea la luz con algún retraso, y si la tirada no se ha visto interrumpida ha sido, gracias al celo y rapidez con que la han subsanado los camaradas del taller ambulante, de nuestra Brigada, a los que rendimos desde aquí el testimonio de nuestra admiración y cariño.

En lugar de murmurar, pon tu inteligencia al servicio de la causa y de los que no saben, y habrás cumplido con un gran deber de antifascista.

